DOMINGO 25 DE ENERO DE 1891 - NÚMERO 1453
Número suelto, **0,12** — *Número atrasado,* **0,20**
Administrador: H. STEIN
(Este periódico tiene editor responsable)
ADMINISTRACION
PAPELERÍA ARTÍSTICA
Tucuman esq. S. Martin — BUENOS AIRES

AÑO XXVIII

EL MOSQUITO

FUNDADO EN 1863

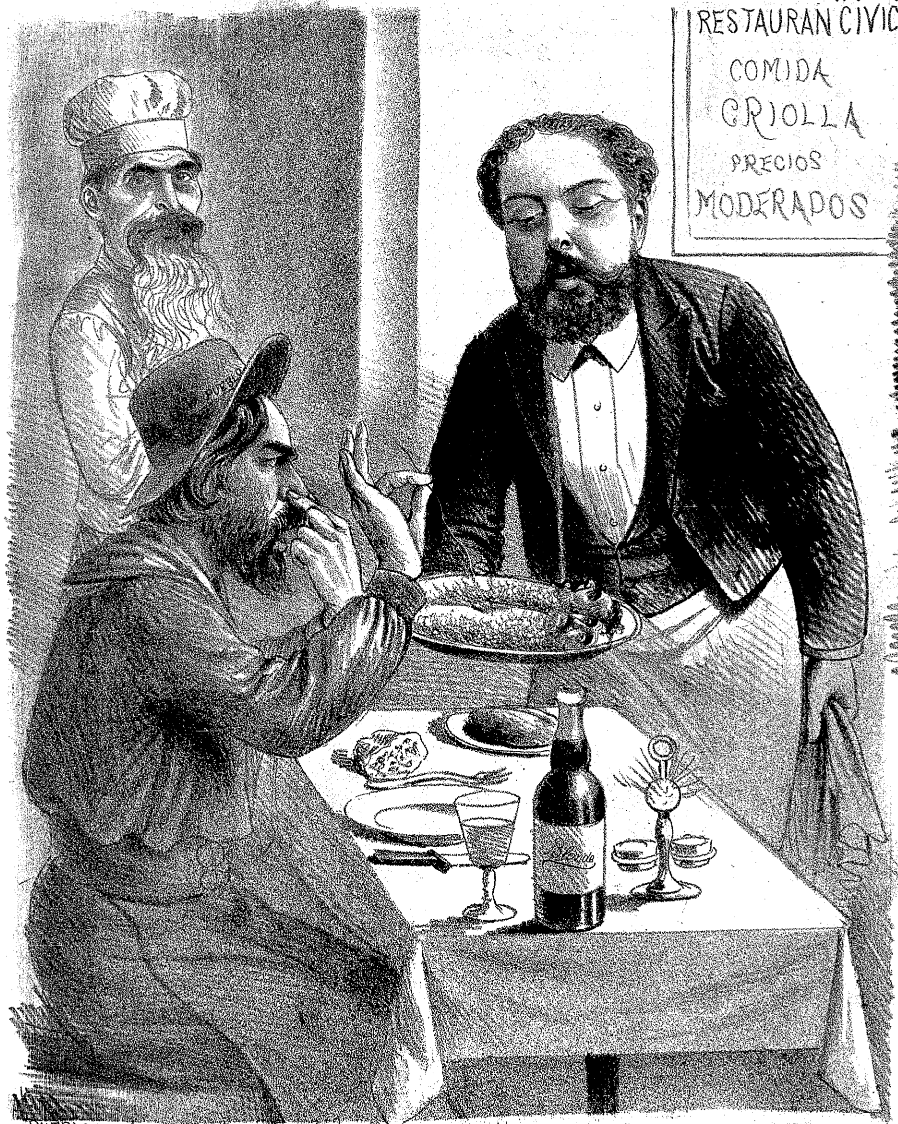
FABRICA ARGENTINA DE FAMA

DATOS PARA LA HISTORIA
Y
CONSERVAS PARA LA POSTERIDAD

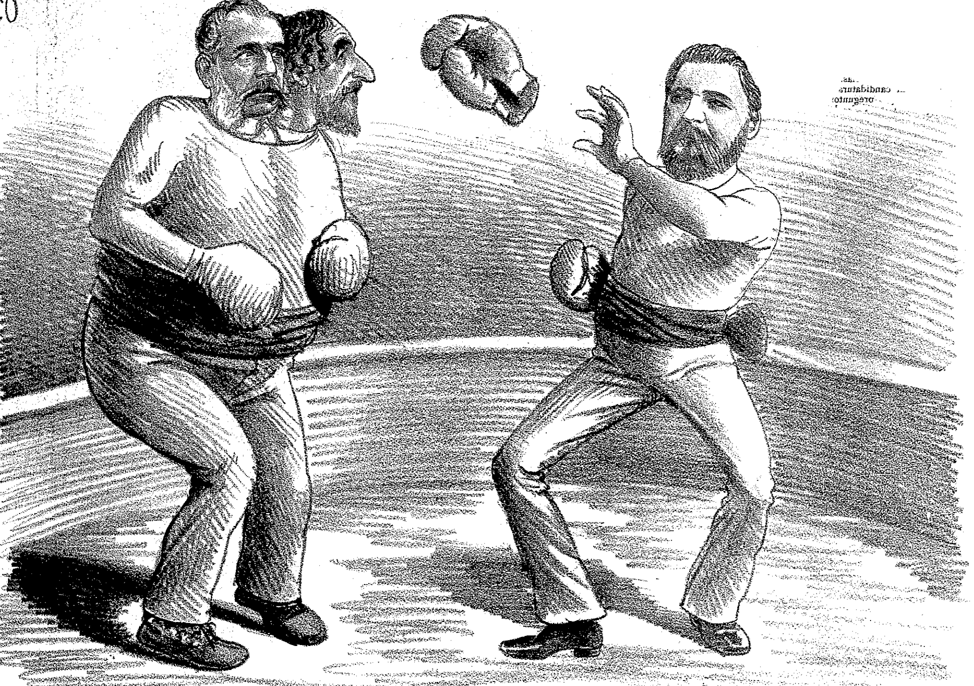
SUSCRICION TRIMESTRAL, ADELANTADA
En la capital . . . . $ m/n 1.80 curso legal
En las Provincias . . . . . . » 2,00 » »
SUSCRICION ANUAL ADELANTADA
En la capital . . . . $ m/n 7,00 curso legal
En las provincias . . . . . . » 8.00 » »
Las personas que se suscriban directamente en la Administracion, por un año adelantado, gozan de la prima que consiste en dos hermosos retratos en cartulina, de ilustres argentinos.

Dr. V. VILLAMAYOR — J. ORTIZ DE ROSAS

EN LA PLATA
LAS NUEVAS LAVANDERAS A LA OBRA



PUEBLO:- ¿A que me trae pezcado?
MOZO:- Son muy frescos.
PUEBLO:- Ya lo siento pero son muy conocidos y no agarro sábalos ¿y este pelo es de su abuela?
MOZO:- Debe ser de la barba del cocinero.
P.:- Ah! pues devuélvaselo porque para este carnaval puede ser que necesite componerse la careta.



HASTA LA FECHA EL ÚNICO QUE LOS DESAFIO ES Dn GOYO Y YA TIENEN MIEDO: COMO SERA MAS ADELANTE.

D.— Cuando vuelva Dn Bartolo y se cerciore de que su eleccion es muy problemática quien sabe si no renunciará.
A.— Espero y cuento que si.

PAPELERÍA ARTÍSTICA esq. Tucuman y S. Martin, completo surtido de artículos para la FOTOGRAFÍA, la PINTURA, la ACUARELA, la arquitectura y todos los géneros de dibujo. - Casa editora de láminas é ilustraciones criollas.

MESA REVUELTA

El señor General Mitre, se ha fumado en boquilla de ambar al público incauto que creia todavia en la sinceridad de sus declaraciones conciliatorias.

«Aceptaré mi candidatura—refieren que habia dicho, á un pregunton oficioso—si ella es levantada por todas las agrupaciones políticas del pais, como símbolo de concordia, pero nunca, si solo la proclama mi partido »

Coma ó punto, mas ó menos, fué esto, lo que contestó D. Bartolo, cuando fué interrogado.

Y ahí tienen Vds. ahora el lacónico y pretencioso telegrama al Dr. Torrent, al serle comunicado el resultado de la Convencion del Rosario.

«Acepto porque he sido desígnado por la Union Cívica. . »

¡Pero si la «Union Cívica» es su partido, mi General!... De antemano sabia usted, que seria la única que lo proclamaria.

¿A qué, entonces, esas afectadas declaraciones, de hombre desprendido, y esos rasgos de patricio incorruptible?...

Es verdad que en la Union Cívica, existian profundas divisiones, como existirán siempre en donde quiera que haya una tajada, y dos mitristas para repartírsela; divisiones, que por otra parte, se temian que estallasen en el momento de sacar el pastel del horno, pero entre ellos se hacia el amasijo, y entre ellos, únicamente, trataban de repartírselo.

¡El General lo sabia mejor que nadie!

A último momento, esas ambiciones impacientes, han sido hábilmente calmadas por los *bonifacios* mas interesados en la proclamacion del General, deslizando la promesa de una gobernacion para Alem, y un ministerio nacional para Del Valle, que eran los mas empacados.

Al MOSQUITO no le vá ni le viene una pitada de cigarro negro, en esta cuestion, porque, por lo pronto, no tiene mas bandera política que la verdad.

Dice lo que cree y lo que sabe, francamente, aun á riesgo de lastimar muchos entusiasmos generosos; dándole á cada uno lo que es suyo y despojando de falsos atributos al que se viste con ellos.

Este buen pueblo argentino es impresionable y olvidadizo, por temperamento. Bueno es, pues, hablarle fuerte y claro, cuando el ruido de los aplausos y el eco atronador de esos arranques de entusiasmo, aturden la república, de un extremo á otro.

Esa simpática candidatura de conciliacion, con que se nos brinda, no lo es tal, ni por sus tradiciones, ni por sus principios. Al reves, ella ha sido siempre trofeo de luchas ardientes, y á su nombre se ha ensangrentado mas de una vez al suelo del pais.

¡Buen chasco se van á llevar los que imajinan aun, cojer una rama de olivo, cuando lo que agarran en realidad es una vara de *ñapinday*!

Hoy por hoy, conste que la Convencion Nacional del Rosario, ha proclamado solemnemente la candidatura del general D. Bartolomé Mitre, para la futura presidencia, y, «siga su curso la prosecion.»

***

De la segnnda persona designada por los convencionales, para ocupar la vice, hay poco ó nada que decir.

D. Bernardo de Irigoyen, hombre al que no le faltan méritos ni condiciones reelevantes, representa en la actualidad, uno de esos ejemplares antidiluvianos de fusil antiguo. Inofensivo por cualquier lado que lo busquen!

No dá fuego ya!

En la Vice-Presidencia, que es para los políticos retirados del servicio activo, una especie de *invernada*, estará perfectamente. El hombre para el puesto, y el puesto para el hombre.

En cuanto al blondo Ministro de Relaciones exteriores, candidato crónico á todas las vice-presidencias, desde el año diez, lo dejan por novena ó décima vez, tocando tabletas!

***

Hemos vuelto á aquellos famosos y románticos tiempos, en que embozados misteriosos se entretenian en robar doncellas; prévio consentimiento de estas, por supuesto.

Solo que ahora la cosa es mas original. Ya no se secuestran doncellas, sino *doncellos*; es decir, cívicos! . . .

Varios periódicos de la provincia, anuncian que en los tribunales del Sud y del Norte, se han entablado causas criminales, por secuestros de cívicos, arrebatados del hogar, en estos últimos dias, con motivo de las pasadas elecciones municipales.

Los padres de esas inocentes criaturas, justamente alarmados, por el riesjo que corre el pudor de sus hijos, en poder de sus raptores, acuden afligidos á la justicia, pidiendo una vindicacion para su honor ultrajado.

Renace, pues, la época interesante de la estocada limpia, las serenatas á la luz de la luna y los poetas melenudos.

Ya veremos á mas de un *doncello cívico*, que despues de haberse dejado robar buenamente, como las heroinas de Perez Escrich, exclamará ante su raptor, llorando amargamente, y llevándose con ademán romántico, la mano al corazon:

¡Oh, maldito, el tirano inclemente
Que en otra hora su amor me ofreció,
Y con lábio traidor y mentido
Mi cariño y mi honor mancilló!. . . .

***

Los paisanos dicen con frecuencia en su pintoresco, pero filosófico lenguaje:

«No todos los que se visten con lana, han de ser carneros». . . .

Quien habia de pensar, por ejemplo que detrás de los columnas de *La Defensa del Pueblo*, cuya propaganda destemplada y violenta, mas personal que otra cosa; está llamando justamente la atencion; habia de ocultarse la silueta seráfica de D. Alejo de Nevares, Tres Palacios y una Libreria en la calle de Bolivar, ex-redactor del órgano católico!. . . .

Pues, por increible que les parezca á Vds. la cosa, ahí están para probarlo las cartas cambiadas ultimamente, entre el General Bosch, el Comandante Espinosa, y el señor Tres Nevares, á propósito de un suelto injurioso que publicó la *Defensa* contra el señor D. Pedro Costa.

El ofendido, un estimable caballero, reclamó á la direccion del periódico citado, apresurándose esta, à revelar el nombre del autor del suelto, á fin de que cada cual, cargue con lo que es suyo.

Los representantes del señor Costa, se le fueron al humo entónces á D. Alejo, lo que casi le ocasiono el derrumbe estrepitoso de sus Tres Palacios.

Felizmente la catástrofe pudo evitarse por medio de una ámplia rectificacion, que el señor Tres Alejos y un campanario, no titubeo en dar, salvando así sus Palacios del peligro inminente que corrian!

Pero con el susto, Tres Nevares, ha quedado en un estado deplorable.

Al médico de las lombrices, con él!. . . .

GRANTAIRE

GOTAS DE LLUVIA

Uuo de los convencionales que regresaba el otro dia del Rosario, encontróse en el tren con una jóven y conocida dama, ocupando ambos el mismo departamento.

El convencional en cuestion, que lleva un apellido ilustre, y que es tan hábil político y elocuente orador, como hombre galante, entabló y sostuvo desde el primer momento una charla animada con su bella compañera de viaje, no habiendo podido apercibirse de un desperfecto visible que existia en el correcto atavio de su persona; desperfecto que desde hacia rato venia provocando, alternativamente, rubores y sonrisas en la hermosa dama.

Todos los temas propicios desfilaron en la conversacion, habiéndose agotado estos sin que los indiscretos botones de la cartera fuesen restablecidos en el sitio que debian ocupar.

Ciertas miradas rápidas á indifinibles, que arrojaba la dama, le hicieron notar al fin la falta... ¡Aqui de los apuros del bravo convencional, que acababa de salvar el pais dando su voto á la candidatura de Don Bartolo, y que sin embargo, en el momento actual, se veia atrozmente apurado para salvar decorosamente tan difícil situacion!

Quiso distraer de algun modo la atencion de su compañera, aprovechando el instante oportuno para corregir rápidamente el descuido, sin que ella pudiera notarlo.

Evocó todo lo que él juzgaba interesante sin lograr su objeto, hasta que al cabo recordando los éxitos ruidosos que está obteniendo «Juan Moreira» en el Politeama, exclamó de pronto, al mismo tiempo que con un movimiento peculiar, se llevaba la mano al paraje indicado:

—¿No ha visto V. á «Juan Moreira» señora?....

—¡Ni me lo muestre — prorrumpió la dama horrorizada, cubriéndose el rostro— porque llamo al guarda-tren!..!...

***

En uno de los pueblitos de la provincia de Buenos Aires, celebrábase hace algunos años la solemne inauguracion del busto en bronce del inmortal Belgrano, que se levantaba imponente en medio de la plaza.

Era uno de estos dias insoportables de Enero. Un sol abrasador caia á plomo sobre los circunstantes á la fiesta, amenazando derretirlos, si continuaban en el sitio.

Despues del primer discurso y una vez descubierta la estatua de Belgrano, se resolvió, á indicacion del entonces Presidente Avellaneda, que asistia al acto, refugiarse en la Casa Municipal, y oir allí á los demás oradores que figuraban en el programa.

Entre éstos, y en primera línea, estaba el querido é inolvidable Coronel Tomás Guido, invitado especialmente á la ceremonia; famoso por sus graciosas y repetidas distracciones.

Todo fué admirablemente al principio. El Juez de Paz del partido, criollo de cuerpo hercúleo y tez morena. ocupó uno de los sitios principales como le correspondia por su autoridad, y á él se dirigió preferentemente Guido, al pronunciar su patriótica alocucion.

Llega el Coronel, en su discurso, al período en que apostrofa á la estatua, y olvidándose del cambio de sitio efectuado y de que el busto del General no estaba allí, exclama, extendiendo el brazo solemnemente hácia el Juez de Paz:

—«¡Oh, tú, bronce inmortal que modelas la figura de uno de los argentinos *mas grandes!* los años pasarán sobre *tu dura* cabeza, sin dejar una huella, y serás imperecedero como el recuerdo que simbolizas!!!...

El Juez de Paz, transformado de un momento á otro, en moderno Comendador, aguanta el chubasco sin pestañear, mientras los circunstantes prorrumpian en aplausos entusiastas.

LAUTARO.

ENTRE PARÉNTESIS

¡Que nunca el objeto de nuestro amor, llege á hacernos ruborizar, porque ese dia murió todo el encanto!

LAMARTINE.

—

La mujer está creada mas bien para ser amada, que para amar; como las flores que no sienten nada de su propio perfume, pero que lo dejan sentir á los demas.

ESQUIROZ.

—

No hay alianza mas bella y mas feliz. que un buen matrimonio; ni soledad mas espantosa, que la de dos esposos unidos por la ley, pero separados por el odio.

BALZAC.

—

Hay mujeres que solo, son honradas, por especulacion. Conservan su virtudud, aun, á costa de grandes sacrificios, unicamente, por darse el placer de hablar de las demás.

ROUSSEAU.

CUENTOS ALEGRES

La vela milagrosa

Nuestros antepasados concedian una gran importancia, al acto de la velacion de los novios.

Creian buenamente que de tal ceremonia, dependia la mayor felicidad del matrimonio.

Un soplo de aire indiscreto que apagase la vela, era un caso reputado fatal; pesaria sobre el consorcio con una constancia abrumadora.

La peor parte se le adjudicaba al novio, en cuyo poder se habia apagado la vela, y hubo casos en que á causa del accidente fué rechazado por otro, sin que primasen conveniencias ni *encamtamiento* bastante para revocar tal desicion!

Por eso se tomaban en la *velada* minuciosas precauciones, y se encargaban velas especiales para efectuarla, resistentes á la accion del viento, y con una cinta verde para atarlas á la mano, de modo que ninguna emocion violenta pudiera hacerlas caer.

Tales preparativos precedieron al casamiento de Bonina y Gorgonio.

Cuando la ceremonia se efectuaba, la vela se cayó de las manos de Bonina, pero Gorgonio que estaba mas tranquilo, pudo cogerla, antes de que llegase al suelo sin dejarla apagar.

¡Gran trascendencia se dió á este hecho, que era augurio de felicidad, especialmente para Gorgonio!

Los astrológos de aquel tiempo, dijeron que la adversidad de Bonina, seria subyugada por la buena estrella de Gorgoaio.

—¡Seremos muy felices, muger!—exclamaba él, lleno de alegria.

—¿Qué te dijeron los astrológos?. . . .

—Que á cualquier desgracia que nos acometa, debo yo encender la vela, para conjurarla, con lo cual se trocará la desgracia en suerte.

—¿No dicen si puedo tocar yo la vela?

—¡En ningun caso debe tocarla mas mar no que la mia!. . . .

—¿Y cuándo debemos encenderla?

—Siempre, si fuese posible; pero como asi, se gastaria pronto, observaremos el método siguiente: encenderla con frecuencia, y apagarla en seguida. El dia que cumpla años de nuestro matrimonio, la dejaremos prendida un rato mas.

—¿Seremos así felices?. . . .

—Mientras yo viva, porque el astrológo mayor, dice que esa vela debe ir conmigo al sepulcro para salvacion de mi alma!

—¡Oh, entonces!. . . . En caso que te murieras ¿qué haria yo sola en el mundo, con la seguridad de mi desgracia?...

—Ten presente que las virtudes de la vela y las predicciones de los sabios, hablan en caso de vivir los dos. Muerto uno, la muerte ó la desgracia vuelve á ser igual á la de nuestro estado de solteros.

—¿Y si vivimos muchos años y la vela se acaba?...

—No se acabará. La cuidaremos.

Bonina se sentia tan feliz, cada vez que la vela se encendia, que con frecuencia incitaba á Gorgonio, á que no la apagase tan lijero; pero los años corrian y la vela disminuia.

Llegó, sin embargo, el término de aquella vida feliz y satisfecha. Todo terminó un dia. ¡Qué desencanto!

Gorgonio se sintió enfermo.

Los médicos afirmaron que la enfermedad era peligrosa, y en prevision de salvar primero el alma, que el cuerpo, ordenaron al enfermo que no encendiese la vela, para poder llevarla al sepulcro, tal como estaba indicado por los astrólogos.

Así se hizo, con gran pesar de Bonina, y á fé que obraron con juicio, pues á los pocos dias, Gorgonio exhaló el último suspiro.

Tentaciones tuvo Bonina de quedarse con la vela de su marido, pero semejante proceder hubiera sido acremente censurado, pues todo el mundo conocia la historia de esa vela, y el mandato de los astrólogos.

¡Cuántos suspiros... cuántos llantos le costó á la viuda el abandono de esa vela tan querida!

—Mujer—dijo por fin el sacerdote—no llores mas. Todos debemos morir. Es un tributo ineludible que pagamos á nuestra misma condicion humana. El vá á residir en la mansion de los justos. Será mas dichoso que tú en la tierra... ¡Consuélate, pues! . .

—¡Ah, sí, pero esa vela que se lleva! No es por él que lloro tanto, señor cura... ¿qué será de mí, ahora, sin esa luz de ventura que me alumbraba constantemente?

—¡Pero, hija, cómo ha de ser! De nada sirve ese llanto.

—¡Ah, padre, si V. hubiera tenido tantas alegrias con la vela de mi marido, como he tenido yo, no hablaria con esa tranquilidad!

El cortejo fúnebre partió, por fin, y Bonina fue acompañando á su marido hasta el cementerio.

Una vez que regresó á su casa, mandó llamar al boticario para preguntarle donde podia encontrar una *vela milagrosa*, con las mismas virtudes que la de Gorgonio.

—Hija, en mis mocedades estudié astrolojia, pero cuando llegue á viejo, perdí la memoria, y con ella se fueron todos mis conocimientos científicos.

Bonina no desesperó por esto, y acudió al sacristan de la parroquia, en demanda de auxilio.

—Oh, solo un sacrilegio! — dijo él asustado.

—Sin embargo, si yo la tuviera volveria á ser feliz!—prorrumpio ella llorando.

Cuando la mujer llora; el hombre se enloquece.

Hay quien asegura que si París, no entrega á Elena, perdiendo á Troya, fué porque Elena lloraba.

Y si esto sucedió con un hombre como París, ¿qne no pasaria con un pobre sacristan, en la juventud que es el tiempo de las lágrimas!

El sacrilejio se consume y la *vela milagrosa* de Gorgonio, fué robada.

Bonina pudo por fin alumbrarse, y seguir siendo feliz......

M.

Politeama Argentino

Funciones populares de la Gran Compañia Ecuestre, Gimnástica, Acrobática, Cómica y de dramas criollos

PODESTA—SCOTTI

Sábado 24 de Enero inauguracion de la temporada de verano — 102 representaciones es el mayor éxito de una compañia ecuestre. Pocas, muy pocas compañias de esta clase de espectáculos tienen la honra y ¿por qué no decirlo? el orgullo de haber dado mas de **CIEN** representaciones consecutivas en esta ciudad.

Por la 58ª. vez en Buenos Aires y por 26ª. vez en el Politeama Argentino el tan aplaudido drama criollo

Juan Moreira

Y el baile con relacion

EL PERICON NACIONAL

Variado Espectáculo Ecuestre, el mejor de los programas, los mejores trabajos, los mas aplaudidos.
Alfombra de cocoa ¡No mas tierra! ¡No mas tierra!
Precios al alcance de todos.
Funcion todas las noches - Domingos y dias Festivos DOS FUNCIONES.